

Arte en la primera infancia:

necesidad de políticas, culturas y prácticas



*Paula Andrea Baquero Rincón
paulaa-baqueror@unilibre.edu.co*

*María Camila Sánchez Muñoz
mariac-sanchezm@unilibre.edu.co*

*María Camila Vasquez Cano
mariac-vasquezc@unilibre.edu.co*

*María Fernanda Bottia Ruiz
mariaf-bottiar@unilibre.edu.co*

*Karen Sofía Jiménez Jiménez
karens-jimenezj@unilibre.edu.co*

*Estudiantes IX semestre
Licenciatura en Educación Infantil
Universidad Libre*

Resumen

Ante el contexto difícil que se aborda desde la relación de la primera infancia con el arte se suscita la siguiente pregunta problematizadora: ¿de qué manera se puede formular una base conceptual para el desarrollo del arte desde la primera infancia a partir de la implementación de políticas, culturas y prácticas?, cuyo objetivo general es formular una base conceptual para el desarrollo del arte desde la primera infancia, por lo que los objetivos específicos se pueden establecer en diagnosticar la enseñanza del arte en la primera infancia, y evaluar la pertinencia de la aplicación de políticas, culturas y prácticas para el desarrollo del arte en la primera infancia.

A partir de una breve revisión documental, se genera como comprensiones que se requiere una actualización de la ley, mayor creación de espacios de interacción con el arte y cultivar

La pedagogía, la psicología y otras disciplinas han enfatizado en la necesidad de aprender a desarrollar y cultivar el arte en la primera infancia, pero hace falta un mayor acompañamiento de las entidades del Estado, los educadores, terapeutas y, lo más importante, las familias.



hábitos desde las primeras edades de la vida de los menores de edad.

Palabras claves: políticas, culturas, prácticas, arte, primera infancia.

La situación de la enseñanza y el desarrollo del arte en la primera infancia ha llevado a cuestionar hasta qué punto la sociedad se ha preocupado por el desarrollo integral de los niños y niñas menores de cinco años de edad, en la medida que hoy se da más prioridad al modelamiento de la conducta y del comportamiento, o lo que sucede tristemente, los niños permanecen solos a merced de la tecnología.

La pedagogía, la psicología y otras disciplinas han enfatizado en la necesidad de aprender a desarrollar y cultivar el arte en la primera infancia, pero hace falta un mayor acompañamiento de las entidades del Estado, los educadores, terapeutas y, lo más importante, las familias. Por ello, se toma como pregunta problema: ¿de qué manera se puede formular una base conceptual para el desarrollo del arte desde la primera infancia a

partir de la implementación de políticas, culturas y prácticas?

El objetivo general está en formular una base conceptual para el desarrollo del arte desde la primera infancia, por lo que los objetivos específicos radican en diagnosticar la enseñanza del arte en la primera infancia, y evaluar la pertinencia de la aplicación de políticas, culturas y prácticas para el desarrollo del arte en esa primera instancia de la vida, como la búsqueda de una oportunidad para tomar conciencia del impacto social, emotivo, pedagógico, cultural, político y económico cuando los menores de edad se van acercando a diferentes expresiones artísticas desde una adecuada contextualización, con el acompañamiento oportuno y profesional, y la dinamización de las etapas que se dan entre cada edad, para consolidar un perfil humano desde el pensamiento crítico, la sensibilidad estética y el desarrollo de habilidades y competencias multidisciplinares.

Dentro del escenario de la realidad que se ha vivido recientemente frente al desarrollo del arte, como eviden-

cia “es visible la falta de políticas y de acciones dirigidas a los niños y niñas menores de tres años.

Esta situación es muy preocupante, en tanto la literatura ha mostrado que esta edad es fundamental para el futuro desarrollo del niño, y por supuesto del sujeto que representa en la sociedad.” (Duarte, Zapata & Rentería, 2010), por lo que se requiere que el compromiso lo asuman, en primer lugar, las autoridades estatales en la formulación de las leyes que permitan la educación artística desde los primeros años vitales en todos los contextos, sin importar su procedencia; en segundo lugar, que el desarrollo teórico pueda ser un espacio para la formación y capacitación de todos los profesionales que interactúan con los menores de cinco años; y en tercer lugar, brindar espacios lúdicos y formativos para las familias y su expresión artística con los niños y las niñas.

Ahora bien, para evaluar la pertinencia de la aplicación de políticas, cul-

Continúa pág. siguiente

Viene pág. anterior

turas y prácticas para el desarrollo del arte en la primera infancia, no solo se ve la posibilidad de acudir “a los ámbitos personales, vinculados a la creatividad, la imaginación, y el desarrollo de la actitud científica; sino aquellas de índole social que comprenden la construcción de la identidad personal y cultural.” (de Peña, 2011), de manera que se puedan establecer entornos seguros, accesibles, cómodos y pedagógicos para que las familias puedan acompañar el proceso del desempeño artístico, sabiendo que es una ganancia cultural y social poder conocer, explorar y recrear todo el mundo de la estética y la búsqueda y construcción de la belleza, sin dejar de lado que el arte tiene unos métodos específicos y concretos para cada etapa del desarrollo humano y social.

Por ende, como una consecuencia lógica de esta evaluación que mira el contexto, las condiciones, los dinamismos y las limitaciones que se encuentran en la actualidad, pensar en una educación artística desde la primera infancia “es apropiado por la comunidad en ámbitos de la educación, la ingeniería, la administración y las tecnologías.” (Martínez & Pineda, 2018), en la medida que múltiples esferas se van tejiendo en forma de espiral ascendente, de manera que los niños al asumir una cultura y cercanía por el arte, están abriendo y desarrollando competencias que se complementan con las estrategias que corresponden a las múltiples disciplinas. Además, están insertas en temas que conectan el mundo como la historia, lugares del mundo, manejo de técnicas, símbolos culturales y, en fin, en el ámbito de la trascendencia humana.

Por estas razones se puede reconocer que no es solo una percepción subjetiva, sino que es una necesidad para

el desarrollo integral de la población, porque “el arte es una expresión inherente a las niñas y niños, es una acción estética natural del ser humano que prevalece durante la primera infancia.” (Hernández, 2018), por lo que es fundamental una preparación con indicadores más oportunos en la configuración de políticas, prácticas y culturas. Por políticas se pueden abordar los lineamientos, estatutos, decretos y declaraciones en los ámbitos nacional e internacional, los cuales implican todos los escenarios de la población; por prácticas, son las estrategias didácticas, pedagógicas, ritmos y hábitos de vida que vinculan la expresión artística en distintos espacios para formular la cercanía con la diversidad artística presente en el mundo y en la región; y finalmente, las culturas que son un conjunto de normas, tradiciones, valores y lenguajes que configuran e identifican a la población.

Por lo tanto, se puede concluir que la enseñanza y aproximación del arte desde la primera infancia es una búsqueda de oportunidades para tomar conciencia del impacto social, emotivo, pedagógico, cultural, político y económico cuando los menores de edad se van acercando a diferentes expresiones artísticas desde una adecuada contextualización, ya que la ausencia de unas políticas claras impide un desarrollo del arte en los menores de edad que se encuentran dentro de los 0 a los 5 años; la falta de prácticas ha dado a pensar que el arte es inútil, infructífero o ineficaz para el desarrollo, lo cual es completamente erróneo, porque la articulación del arte con las demás esferas del saber es propicia para una verdadera convivencia culta, humana e integral; y finalmente, la invisibilidad de las culturas ha extrapolado la vida cotidiana con el goce y placer que dinamiza y relaja la existencia. Por todo lo anterior, es vital pensar en una estrategia que aborde el arte en la primera infancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

de Peña, L. G. M. T. (2011). El arte en la educación de la primera infancia: una necesidad imposterizable. *Educación*, 20(39), 23-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5056872>

Duarte, J., Zapata, L. P., & Rentería, R. (2010). Familia y primera infancia: un estado del arte. 1994-2005. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 36(1), 107-116. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052010000100005&script=sci_arttext

Hernández, M. A. C. (2018). Arte-lier-estrategias lúdico-pedagógicas basadas en el arte, experiencias sensoriales y expresión para el aprendizaje en primera infancia. *Revista Boletín Redipe*, 7(12), 106-114. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/650>

Martínez, E. O. P., & Pineda, P. A. O. (2018). Estado del arte y abordaje del concepto de ludificación en el aprendizaje en primera infancia. *Infancias imágenes*, 17(2), 147-162. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/infancias/article/view/12471>